



## VIRGINIA DESPENTES

**Novelista y cineasta, Despentes (Nancy, 1969) dejó los estudios a los diecisiete años, cantó en un grupo de rap y trabajó en un peep-show. En España ha publicado en Anagrama y Reservoir Books. Su última novela es *Vernon Subutex 1* (Random House).**

Ha vivido varios años en Barcelona, en parte, según ha dicho en alguna ocasión, para “retomar la tranquilidad” perdida cuando dejó de ser un personaje anónimo en su país. En los noventa publicó *Fóllame* (Reservoir Books) y parte de la crítica francesa tachó su obra de “mera provocación”. Pero poco a poco se ha ido haciendo un hueco en las letras galas; de su última novela, primera parte de una trilogía titulada *Vernon Subutex*, vendió más de 150.000 ejemplares. Sus temas son la música, la prostitución, el lesbianismo o la mujer ante el aborto, y en su ensayo autobiográfico *Teoría King Kong* (Melusina) se postuló como una defensora del posfeminismo. A día de hoy, y pese a la etiqueta de transgresora y radical, según Despentes “su literatura no es extrema”. Aunque sí reconoce que le gusta la sensación que le produce un libro o una película cuando se siente “amenazada” por su “propia reacción”.



## LAURENT MAUVIGNIER

**El lector recordará *Hombres y Lo que yo llamo olvido*, ambas en Anagrama, o *Lejos de ellos*, en Cabaret Voltaire. Entre el periodismo y la literatura, Mauvignier (Tours, 1967) ahonda en lo más profundo del horror y la violencia**

Es uno de los continuadores inmediatos, y más representativos, de los Modiano, Houellebecq o Echenoz. Sus temas son la violencia, y las consecuencias humanas del gregarismo. Su voluntad de estilo, sus desasosegantes y obsesivos monólogos interiores, lo colocan un paso por delante de la realidad. “El periodismo busca volver identificable y claro un acontecimiento —explica—. La literatura, en cambio, se centra en la complejidad de las cosas, ofrece espesor y, sobre todo, indaga en los misterios”. Para Mauvignier, “ver las noticias es como estar siguiendo todos los días una gran serie”.



## CLÉMENCE BOULOUQUE

**La tesis de Boulouque (París, 1977) fue sobre Modiano. *Muerte de un silencio* (Periférica) fue su primera novela. Hija de un juez antiterrorista que se suicidó por la presión mediática, su biografía es el carburante de su literatura.**

Aunque *Muerte de un silencio*, llevada al cine en 2005, fue autobiográfica, Boulouque explica a El Cultural que “más allá” de su propia historia, en su escritura quiere “evocar la violencia y la justicia, esta última tan frágil si está condicionada por cálculos políticos”.

Con su mentor, Modiano, comparte la ausencia de padre y la “extrañeza del mundo”, dice. Cree “en la responsabilidad que el escritor tiene contra el olvido y la invisibilidad”, y busca en sus libros “una paz inquieta en medio de la complejidad del mundo”.

En su opinión, la literatura consiste en “no dejar respuestas sin preguntas, sin luz o en la oscuridad”.



## DELPHINE DE VIGAN

**Vigan (Boulogne, 1966) trató en su primera novela escrita con seudónimo, *Días sin hambre* (Anagrama), el infierno de la anorexia. Sus libros son un campo de batalla personal, una incesante —autobiográfica a veces— búsqueda del yo y de la culpa.**

La escritora ha mantenido su estatuto de secreto a voces de la literatura francesa con narraciones descarnadas en las que circunda la enfermedad, la muerte o las anomalías familiares. Dice que sus libros son “una búsqueda personal de la verdad”. La atribución de diversas culpas a su entorno le ha traído problemas que dan una idea de su compromiso con la honestidad. Se bautizó literariamente con un libro autobiográfico, pero dice preferir —y hacer— ante todo ficción. ¿La razón? “Se pueden poner cosas extremadamente íntimas, extremadamente personales”, y “distribuir las” en distintos personajes: “se puede deformar, se puede exagerar y finalmente es muy confortable, es muy cómodo”, explica. Vigan entiende la literatura como “la única manera de domesticar mis propias emociones y mi sensibilidad, de poder canalizar la sensación de ser demasiado permeable”.